

# San Metodio, patriarca, defensor de la fe (14 de junio)

**Martirologio romano:** En Constantinopla, san Metodio, obispo, que siendo monje viajó a Roma para encontrarse con el papa Pascual I, para defender la veneración de las imágenes, y, elegido obispo, pudo celebrar solemnemente el triunfo de la fe ortodoxa (847).

## BIOGRAFÍA

Nacido en Siracusa de familia acomodada hacia el año 789, recibió una educación elevada en su misma ciudad, trasladándose pronto a Constantinopla para iniciar su carrera. Pero el encuentro con un santo asceta, probablemente Eutimio de Sardes, del que Metodio escribió una *Vita*, le hizo descubrir la vocación monástica. Entró, pues, en el monasterio de Chenolacco (en Bitinia, a unos 70 km de la capital), donde pudo perfeccionar su cultura religiosa y, demostrando dotes de sabio administrador además de asceta, se convirtió en hegúmeno (cargo atestiguado ya en el 815). Mientras tanto colaboraba con el patriarca Nicéforo I. Defensor de las imágenes, cuando el emperador León V el Armenio (813- 820) empezó su persecución iconoclasta y fue destituido el patriarca Nicéforo, se vio obligado a huir y fue a Roma. A pesar de todo, permaneció en estrecho contacto con los cristianos perseguidos de Constantinopla, en particular con Teodoro Estudita y sus seguidores, mientras en Roma, ante el papa Pascual I (817-824), abogaba en favor de los defensores de las imágenes.

Ordenado sacerdote en Roma, después de haber resistido a fuertes insidias por su castidad, en el año 821 regresó a Constantinopla para entregar al nuevo emperador Miguel II (820- 829) un documento del Papa en favor de la libertad de culto de las imágenes y conseguir que Nicéforo fuese reintegrado en el cargo de patriarca. El emperador no sólo se negó a ello, sino que hizo flagelar a Metodio y lo encerró en la cárcel en compañía de criminales comunes. No se sabe con precisión cuánto duró su prisión. Parece improbable que fuera liberado por el emperador Miguel poco antes de su muerte; más aún, ha de situarse entre los años 829-838 el período de cárcel más duro. Primero estuvo en un calabozo de la isla de San Andrés (donde fue internado en el 831 también san Eutimio de Sardes, muerto más tarde a causa de las penurias y sufrimientos) y después en una tumba (que aun se conserva en la iglesia de San Juan Bautista) en Antigoni, en el archipiélago de los Príncipes. En los últimos años de reinado del emperador Teófilo (829-842), Metodio gozó de un régimen de libertad vigilada, tal vez porque su

gran cultura resultaba preciosa para la corte de Bizancio; pero Teófilo lo llevaba consigo en sus desplazamientos para evitar los peligros de su popularidad en Constantinopla.

Metodio recuperó plena libertad a la muerte del Emperador Teófilo, el 20 de enero del 842, y se retiró al convento de los Eligmoi. Destituido el patriarca iconoclasta Juan el Gramático (837- 843), lo llamaron y eligieron patriarca el 4 de marzo del 843. Metodio, defensor de la ortodoxia,



tuvo un comportamiento equilibrado: en su discurso de entronización invitó a perdonar a los vencidos. Posteriormente, al afrontar los problemas que la larga lucha por el culto de las imágenes había dejado, actuó con espíritu moderado.

Celebró el triunfo de la ortodoxia el primer domingo de Pascua, el 11 de marzo del año 843. Decidió sustituir a los obispos y a los abades involucrados, perdonó en cambio a los sacerdotes y a los clérigos, pero sin posibilidad de ser promovidos. Al proceder a los nombramientos de los nuevos titulares de las sedes episcopales, Metodio encontró no pocas dificultades, chocando tanto con las resistencias de aquellos que eran sustituidos (debió, entre otras cosas, soportar las calumnias, inmediatamente desmentidas, de una mujer que, instigada por el depuesto patriarca Juan,

sostenía haber tenido una relación pecaminosa con él) como los ataques de los monjes estuditas, que exigían un comportamiento más severo con los iconoclastas.

Metodio, que el 26 de enero del 844 había hecho trasladar solemnemente los restos mortales de san Teodoro Estudita y de su hermano san José a Constantinopla, se vio obligado hacia el 846 a anatematizar los escritos del mismo Teodoro, provocando una violenta reacción de los monjes estuditas y un grave cisma. Pero, como se deduce de su testamento, se arrepintió de ello.

Aquejado de una grave enfermedad, murió el 14 de junio del 847 y fue sepultado en la iglesia de los Santos Apóstoles en Constantinopla. De Metodio nos han llegado numerosos escritos, que, salvo los documentos relacionados con su actividad de patriarca, son de carácter hagiográfico. Contamos con numerosas composiciones himnográficas, transmitidas con su nombre, algunas todavía inéditas. Metodio fue también un experto y admirado copista de manuscritos. Su memoria se celebra el 14 de junio tanto en la Iglesia latina como en la de Oriente. Poseemos sobre él una *Vita* publicada en PG 100, 1244-1261.

*Texto de A. Labate*

Composición, Manuel Longa Pérez